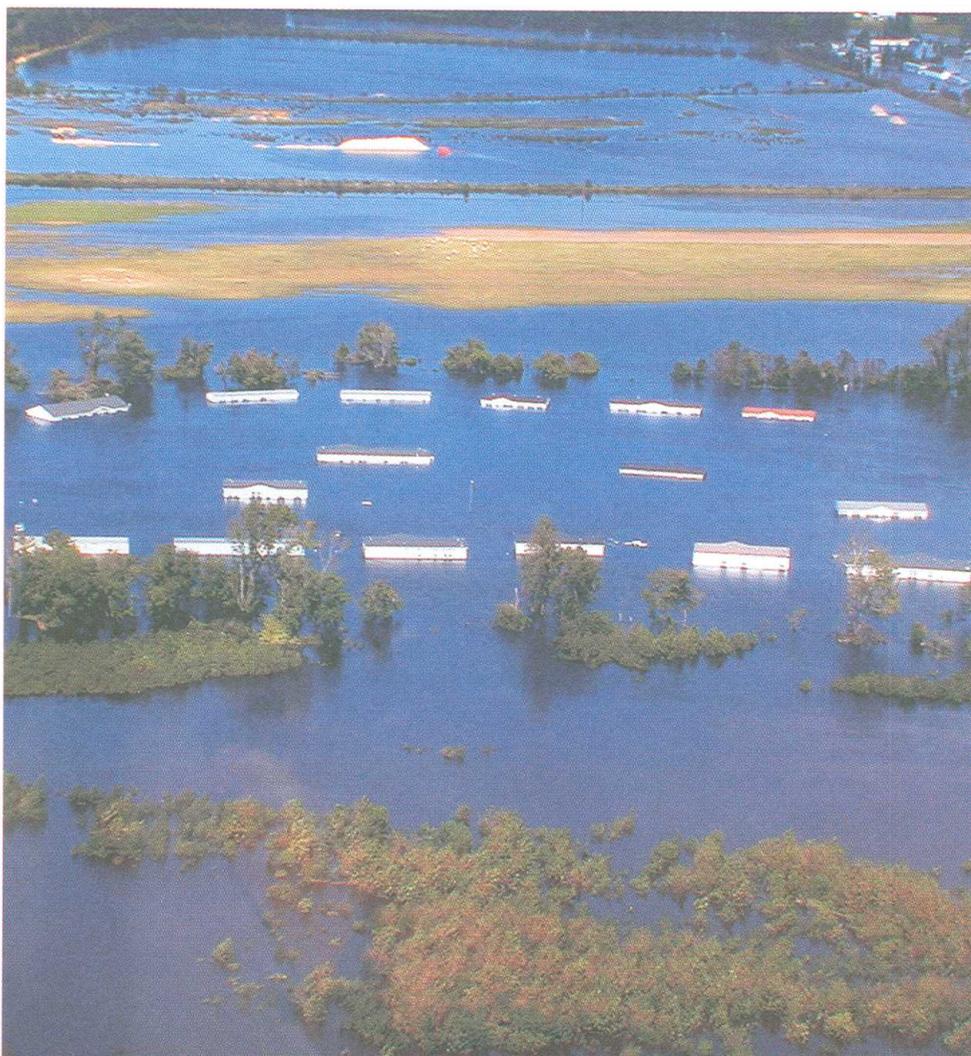




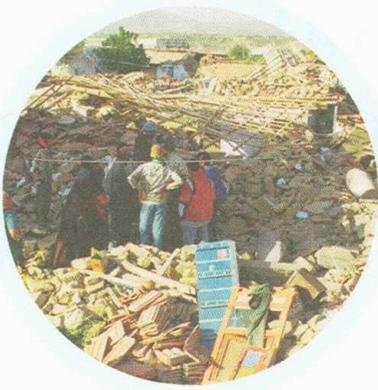
De la atención de la emergencia a la **GESTIÓN DE RIESGO**

Los eventos originados
en la naturaleza
que nos amenazan
no se convertirán en desastres
de gran magnitud si tomamos
las medidas apropiadas
para anticipar y reducir
su impacto, es decir,
si nos preparamos
para gestionar el riesgo.



Primer Contacto

¿Sabía usted que...?



Es bien sabido que existen muchos fenómenos naturales de gran fuerza (erupciones volcánicas en lugares deshabitados, terremotos en un desierto, inundaciones periódicas en los estuarios de la selva amazónica) que, sin embargo, no ocasionan desastres, pues no existen comunidades humanas en su vecindad.

Los medios de comunicación, entre otros, nos han hecho creer que los desastres son acontecimientos inesperados, raros o extraordinarios o que los desastres están siempre ligados a eventos espectaculares, como un número elevado de muertos, a la caída de edificios y puentes o caseríos y personas sepultadas luego de un alud.

Sin embargo, en nuestros países ocurren desastres de manera casi permanente que podemos llamar pequeños y medianos que a veces ni siquiera aparecen en los diarios ni en la televisión, pero cuyos efectos sumados, pueden llegar a ser tan graves o a representar tantas pérdidas como los grandes desastres.

Lo más grave de los desastres pequeños y medianos es que, como sus efectos generalmente no trascienden o no pasan del nivel local, ni llegan a interesar a los gobiernos nacionales ni a la ayuda internacional dejando en desventaja a la población damnificada.

¡Qué bueno si...!

Los niños y las niñas:

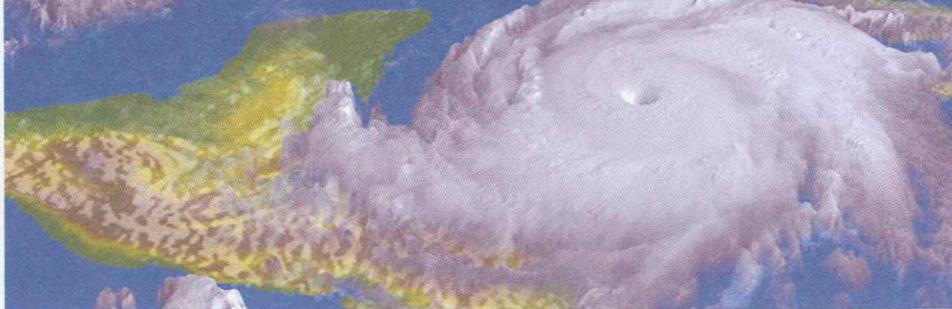
- Ampliarán su vocabulario relacionado con la prevención de desastres.
- Relacionarán los conceptos aprendidos con los estados de emergencia y la prevención de desastres.

Usted podría...

- Orientar, compartir y analizar en pequeños grupos, los diferentes estados de emergencia.
- Animar el proceso y moderar las intervenciones de sus estudiantes.

La clave es...

- Ubicarnos en nuestra comunidad, retroceder en el tiempo y vincular los conceptos con el tratamiento que hemos dado a los fenómenos naturales.



Lo que necesitamos...

- Pizarra, tiza, papelógrafo, marcadores, libro de notas, papelógrafos de los contactos anteriores. En cartulinas o en hojas grandes, escribir cada uno de los conceptos para presentarlos al final del contacto.

¡Juguemos...!

¿Qué es eso?

- Solicite a sus alumnos que escriban individualmente “Lo que significa para cada uno de ellos”:
 - La emergencia.
 - La atención de la emergencia.
 - La preparación para prevenir los desastres.
 - La atención de los desastres y la gestión de riesgo.
- Pídales que formen pequeños grupos y que socialicen el significado de los términos escritos. A continuación exponga las cartulinas preparadas con anterioridad.
- Hagan una lista de desastres en la comunidad y vean cómo se han aplicado los conceptos aprendidos en los estados de emergencia y prevención.

Sucede que...

En esta temática se maneja una terminología que en ocasiones lejos de aclarar llega a confundirnos, es necesario, por tanto, dejar claro el significado de los términos y acciones más sobresalientes.

Desastre

Desgracia grande, suceso infeliz y lamentable. Es el resultado de un evento natural u originado en la acción del hombre, que es observable y medible en términos de los daños humanos, materiales y ambientales.

Emergencia

Situación que antecede a la ocurrencia de un desastre. La emergencia puede ser controlada con pocos recursos y en pocas horas.

Prevención de desastres

Son las acciones tendientes a evitar que los desastres se produzcan. Pueden ser educativas, físicas o constructivas. Esto, cuando se puede intervenir sobre las amenazas y sobre las condiciones de vulnerabilidad.

Preparación para enfrentar un fenómeno capaz de desencadenar un desastre

Son las actividades que tienen por objeto preparar a las comunidades para responder adecuadamente ante la eventualidad de que se presente un fenómeno capaz de desencadenar un desastre.

Atención de la emergencia

Comprende la movilización comunitaria y de sus recursos humanos y materiales para salvar vidas y bienes, una vez que el fenómeno ya se ha presentado. Esto consiste en apoyar a los organismos de socorro y otras instituciones en acciones de:

- Búsqueda y rescate de personas afectadas.
- Evacuación de la población.
- Alojamiento temporal, suministro de alimento y abrigo a la población afectada, etc.

Recuperación y reconstrucción

Comprenden todos los planes y programas tendientes a devolver a las comunidades afectadas a una situación de normalidad parecida o mejor a la que existía antes de ocurrir el desastre. También en esta etapa es necesaria la presencia de las brigadas de voluntarios para apoyar a las instituciones en las tareas de reconstrucción de la infraestructura y los servicios (escuelas, hospitales, caminos, etc.).

Manejo del riesgo

Son todas las actividades anteriores, desde la prevención hasta la reconstrucción, pasando por la preparación y la atención de las emergencias.

Es necesario concluir que lo tradicional es atender la emergencia y que hay que pasar a gestionar el riesgo.